

Planean 3 presas para Coahuila

Vanguardia

Arturo Estrada
23-Marzo-2010

A consecuencia de la sobreexplotación de aguas subterráneas en Coahuila, empezaron a realizarse los primeros trámites para construir tres grandes presas en la entidad, anunció el director local de la Comisión Nacional del Agua, José Guillermo Barrios Gutiérrez.

En el marco de la celebración del Día Mundial del Agua, el funcionario informó que de concretarse los proyectos, en unos años más las regiones Sureste, Centro y Norte del Estado tendrían por vez primera presas para uso público.

En Coahuila prácticamente todas las ciudades se abastecen con aguas subterráneas, y cada vez se deben hacer perforaciones más profundas que generan mayores gastos, más escasez y menor calidad del líquido.

“Tengo solicitud para tres estudios en este sentido, ver sitios probables para construir presas de almacenamiento para uso público urbano para que se llegue en algún momento a la sustentabilidad de los principales centros de población”, dijo.

Recordó que en la década de los 80, la zona metropolitana de Monterrey resolvió su problema de la escasez de agua mediante la construcción de grandes presas.

“Ya hicimos solicitud de los estudios y ya se autorizaron dos de ellos, sólo falta un tercero”, agregó Barrios Gutiérrez, “si se demuestra que son viables los proyectos, posteriormente se harán negociaciones con los gobiernos estatal y municipales para poder llegar a un acuerdo de esa inversión”.

El funcionario reconoció que el problema de la Región Sureste, en particular de Saltillo, yace en que se encuentra en la parte alta de cuenca y la disponibilidad de agua es poca porque no tiene la suficiente captación y recarga.

En el caso de la Región Centro, sus ciudades se abastecen en su totalidad de agua subterránea, “y en lo que se decreta la veda se puede caer en la sobreexplotación”.

En Piedras Negras se busca tener infraestructura para recargar del acuífero y para el control de avenidas, pues ahí se juntan los ríos Escondido y San Antonio.

Los proyectos podría tardar de cuatro a cinco años, pero Barrios estimó necesario impulsarlos para garantizar el abasto de agua de las tres regiones.